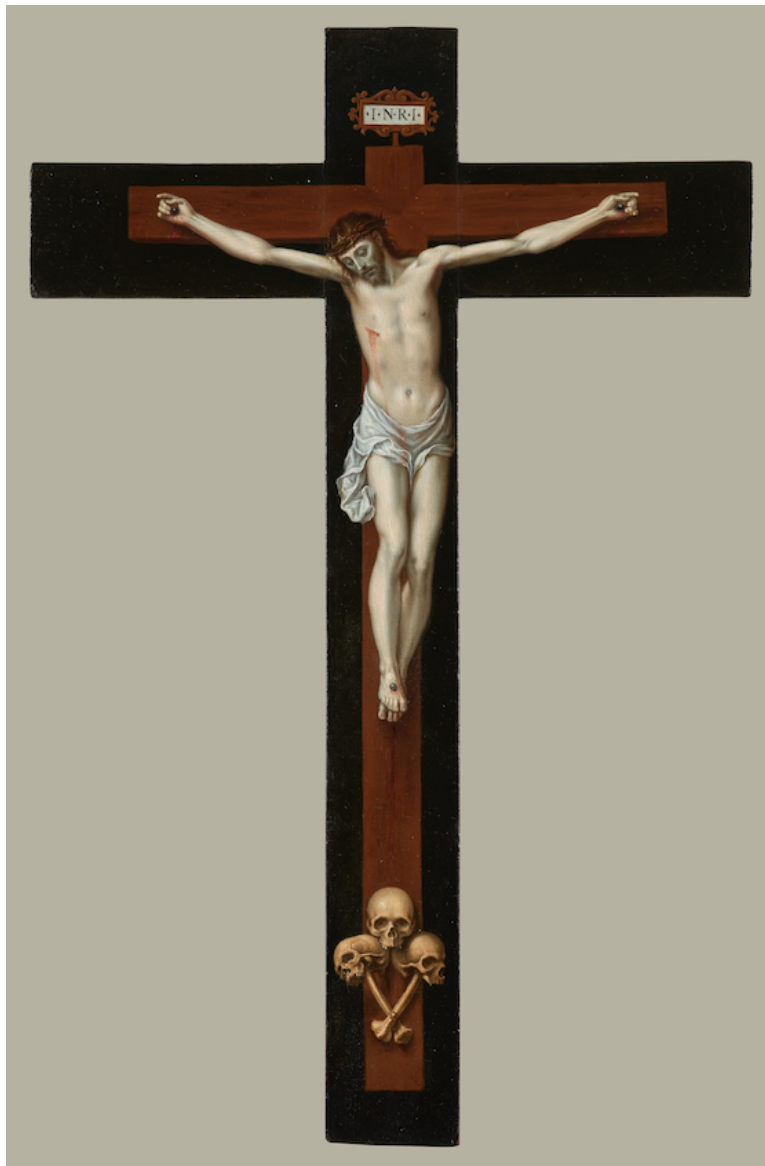


Caylus



JUAN SÁNCHEZ COTÁN
(Orgaz, 1560– Granada, 1627)

Cristo en la Cruz

Circa 1620

Óleo sobre tabla de nogal

47,8 × 30,8 cm

PROCEDENCIA:

Colección particular, Sevilla.

BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA:

- PALOMINO, A., *El museo pictórico y escala óptica: theórica de la pintura en que se describe su origen... y se prueban con demostraciones mathematicas y filosoficas, sus mas radicales fundamentos*. Madrid: Lucas Antonio de Bedmar, 1715-1724, 3 vols., (edición de 1947, pp. 845-847).
- CEÁN BERMÚDEZ, J. A., *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*, vol. IV. Madrid: Real Academia de Nobles Artes de San Fernando, 1800, pp. 337-341.
- OROZCO DÍAZ, E., «Una obra desconocida de Sánchez Cotán», *Cuadernos de Arte*, n.º 1, vol. II, 1937, pp. 73-77.
- _____. «El pintor cartujo Sánchez Cotán y el realismo español», *Clavileño*, 16, 1952, pp. 18-28.
- _____. *Las Vírgenes de Sánchez Cotán*. Granada: Ediciones Cam, 1954.
- _____. «La partida de bautismo de Sánchez Cotán», *Cuadernos de Arte y Literatura de la Facultad de la Universidad de Granada*, vol. I, 1966, pp. 133-138.
- _____. «Cotán y la tradición artística toledana (Breve capítulo de un libro inédito)», *Studies in the History of Art*, 13, 1984, pp. 125-129.
- _____. *El pintor fray Juan Sánchez Cotán*. Granada: Universidad de Granada, 1993.
- ANGULO ÍÑIGUEZ, D., «Obras juveniles de Sánchez Cotán», *Archivo Español de Arte*, 78, 1947, pp. 146-147.
- ANGULO ÍÑIGUEZ, D. y PÉREZ SÁNCHEZ, A. E., *Historia de la pintura española: pintura Toledana. Primera mitad del siglo XVII*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1973.
- JORDAN, W. B., *La imitación de la naturaleza: los bodegones de Sánchez Cotán*, catálogo de exposición, Madrid: Museo Nacional del Prado, 1992.
- CHERRY, P., *Arte y Naturaleza. El Bodegón Español en el Siglo de Oro*. Madrid: Fundación de Apoyo a la Historia del Arte Hispánico, 1999, pp. 69-81 y 465-466.

Natural de la villa de Orgaz (Toledo), el aprendizaje de Juan Sánchez Cotán en el arte de la pintura tuvo lugar desde muy temprana edad, según cuenta Palomino. De esta villa se trasladó a Toledo para entrar en el taller de Blas de Prado, con quien se instruyó «con aplicación y aprovechamiento, particularmente en flores, imitando a su maestro que fue excelente en ellas». Su estilo, al margen de lo aprendido junto a Prado, bebe asimismo del tardo manierismo de raíz escorialense, como prueba el fresco representando a *San Pedro y San Pablo* de la Cartuja de Granada, que nos remite de forma directa y clara al cuadro del mismo tema pintado en 1577 por Juan Fernández Navarrete para la Basílica de El Escorial.

De la producción pictórica en sus primeros datan una *Huida a Egipto* –para el Convento del Sacramento de Madrid–, el *San Juan Evangelista en Patmos* –conservado Museo de Santa Cruz en Toledo– y el *Cristo y la Samaritana* pintado para la iglesia de Santo Domingo el Antiguo en la ciudad del Tajo. Asimismo, hay constancia documental de algunos conjuntos realizados en las dos últimas décadas del siglo en diversas poblaciones próximas a Toledo: como el retablo de San Ildefonso para Alcázar de San Juan, para el que realizó cuatro pinturas sobre tabla, o el retablo mayor de la iglesia de Carmena, dedicado a San Ildefonso.

La historiografía, sin embargo, ha centrado su atención en sus pinturas de bodegones; todas realizadas antes de 1603, año en que decidió retirarse del mundanal ruido y profesó en la Orden de los Cartujos, para los que pintó a partir de entonces. Por ese motivo, el año 1603 redactó su testamento, que incluye un interesantísimo inventario de bienes gracias al que conocemos un buen número de sus pinturas. Tras entrar en la orden cartuja, fray Juan Sánchez Cotán se trasladó a la Cartuja de El Paular por espacio de dos años, a partir de 1610. Allí pintó seis lienzos con la historia de la vida de Cristo –hoy desaparecidos– y además, según cuenta Ceán Bermúdez, una *Virgen de las Angustias* en la Capilla de Santiago en el sagrario; una *Virgen con el Niño* en la Capilla de la Antigua; una *Piedad* en el pasillo de la procuración y un *San Bruno* en la celda prioral. Tras este episodio, Sánchez Cotán regresó a Granada y comenzó el gran ciclo de pinturas para la Cartuja de esta ciudad. Decoró el altar mayor, el retablo del capítulo de los frailes, el refectorio, los claustros y otras dependencias. En cuanto a los asuntos representados, van desde las escenas marianas, a la vida de Cristo o a las historias de los santos, frailes, obispos y mártires cartujos. Buena parte de ellas se conservan hoy, bien *in situ*, bien en el Museo de Bellas Artes de Granada.

Por lo que respecta al *Cristo en la Cruz* que ahora tratamos, se relaciona directamente con el modelo creado para el gran lienzo que pintó para la sala capitular de los legos de la misma cartuja, que hoy se conserva en el Museo de Granada [Fig. 1]. Un cuadro alabado por Palomino, del que señala que «está en perspectiva, respecto de salir los brazos de la cruz

sobre un semicírculo dorado; de forma que parece más efigie de escultura, que de pincel». Nuestro pequeño crucifijo responde al prototipo denominado «cruz de celda», y quizá pudiera ser aquel que aparece mencionado en su inventario de bienes, por el que fray Pedro de Ávila –del Convento de Dominicos de Yepes– le adeudaba treinta reales.



Fig. 1. Juan Sánchez Cotán, *Cristo en la Cruz*, óleo sobre lienzo, circa 1620, 136,5 × 94,5 cm.
Granada, Rectorado de la Universidad de Granada.